Dios, que lo que teme por sus propias culpas.

6. Te encargo mucho que jamás hagas votos particulares bajo el pretesto lisongero de obrar con mayor merecimiento, pues que este fin puede lograrse por otros medios mas faciles, y menos peligrosos. El que hace semejantes votos, se vé frecuentemente en durísimos lances de pecar gravemente. A lo menos obra con ecsesivo temor, de donde resulta perdida la paz del corazon, tan necesaria para nuestros adelantos en la virtud.

7. Suelen hallarse directores inclinados á aconsejar esta clase de votos. Si te toca uno de ellos, escusate con humildad; pero al mismo tiempo con resolucion, diciendo que no te sientes con aquella virtud estraordinaria que se necesita para cumplir tales votos. San Francisco de Sales reprobó y declaró nulos los votos de Santa Francisca de Chantal, aunque los habia hecho por insinuacion de un director sábio y famoso. A casi todas las personas ligadas con votos particulares las he hallado inquietas, y tal vez en riesgo de gandes caidas.

8. No te alucines para hacer tales votos por el ejemplo de algun santo ó santa. El querer aspirar á ciertas acciones estraordinarias de los santos, no suele ser inspiracion, sino tentacion y temeridad. San Francisco de Sales decia: „Dadme el espíritu de San Bernardo, „y entonces haré lo que hacia San Ber„nardo.” Imitemos à los santos en sus virtudes, no en sus votos. Hay muchas cosas en las vidas de los santos que son admirables; pero no imitables.

9. Tres condiciones se requieren para obligarse con votos voluntarios, principalmente sobre cosas dificiles: 1.ª Una inspiracion estraordinaria para hacer los votos. 2.ª Una virtud estraordinaria para poder cumplirlos. 3.ª Una tranquilidad estraordinaria, para conservar en su cumplimiento la paz del corazon.

NUMERO XXII.

Perseverancia en la pràctica de estos avisos.

1. En estos avisos ninguna parte tiene el que los ha escrito; todos se han

sacado de las obras de los mas sàbios maestros y santos de la Iglesia. Debes por lo mismo ser muy constante en creerlos y ponerlos por obra.

2. Si quieres aplicarte y acomodarte todo lo que lees ú oyes en conversaciones ó en sermones, nunca lograrás la paz del corazon. Unos te dirán que vayas por la derecha, y otros que por la izquierda, dice San Francisco de Sales. La doctrina verdadera es una sola; pero los maestros y escritores son diferentes. A unos les falta profundidad de ciencia, á otros piedad, claridad y esactitud para esplicarse; los mas, como hablan en comun con todos los fieles, recomiendan y ensalzan las virtudes ó ejercicios de que tratan: mortificacion, ayuno, penitencia, sin enseñar el modo de practicarlos, ni los motivos de justicia y necesidad que puede haber para dispensarse de ellos, como que esto depende las mas veces de las circunstancias particulares de cada uno.

3. Por tanto estima como es debido á todos los ministros zelosos, y á todos los los libros buenos; pero en órden á tu conducta privada, escucha solo à tu director,

y á quien hayas esperimentado que te aconseja segun la ciencia de los santos.

4. A este propósito dice San Francisco de Sales que debe escogerse para guia y director uno entre diez mil, y seguir despues firme, é invariablemente sus consejos.

5. Sin esta firmeza, los libros que leas y los sermones que oigas serán para tí unos manantiales de dudas espinosas, y de inquietudes amargas, haciendo asi á tu alma un verdadero daño, porque querrás aplicarte lo qne no se escribió, ni se dijo para tí.

6. En general, tén presente que solia decir San Felipe Neri, que él estimaba con preferencia aquellos libros, cuyos nombres de autores comienzan con S. esto es, que son de santos, (se entiende que sean al mismo tiempo sábios) porque han sido mas iluminados de Dios.

7. Si practicares estos avisos, tendrás por guia que te conduzca con seguridad, y por director que te consuele, no á el que los ha dispuesto; sino nada menos que á San Agustin, Santo Tomás, San Felipe Neri, y en particular á nSa

Francisco de Sales, en el cual todos admiran grande santidad, grande sabiduria, grande esperiencia, que son los tres requisitos necesarios para formar un gran maestro en la Iglesia de Dios, y una guia segura para las almas.

BREVES ORACIONES

PARA TODOS LOS DIAS,

Y PARA OIR MISA CON DEVOCION,

y pequeñas meditaciones sobre la confianza en Dios para cada dia de la semana.

Advertencia interesante.

Cuando hagais oracion, dijo Cristo Señor nuestro, no hableis mucho como los gentiles, que creen han de ser oidos por su locuacidad.

De aqui se infiere que la abundancia de las palabras forma el carácter de la oracion pagana, y la grandeza del afecto debe ser el distintivo de la cristiana. Por lo mismo pongo aqui unas oraciones muy cortas, para que pueda tener lugar en ellas la reflecsion y el afecto, sin el cual nuestra oracion será un ejercicio material de los lábios, pero no un acto religioso del alma.

Donde se hallan los puntos suspensivos.... puede cada uno hacer reflecciones ó deprecaciones segun su devocion y circunstancias.

Por la mañana.

Yo os adoro, gran Dios, bien sumo, bondad infinita.... Quisiera poder adoraros como mereceis, esto es, con una sumision infinita.... Mas ya que no soy capaz de ella, os ofrezco la adoracion que à vuestra divinidad le tributa la santa humanidad de Jesucristo....

Vos, Señor, asi como sois mi único principio, sois tambien mi único fin .... Hago pues intencion de dirigir todas mis acciones á vuestra gloria, para la cual unicamente he sido criado.... Mas solo de vos espero la gracia necesaria para obrar bien.... Sin vuestra asistencia, me veré en un momento hecho el mas ingrato de los hombres y el peor de los pecadores....

Protesto que es mi ánimo resistir á todas las tentaciones, y quiero que esta protesta se entienda respecto de todas

las de este dia, y las de toda mi vida.... ¡O Jesus mio, dadme vuestro amor; y no pido mas!.... Detesto y abomino todo lo que me puede separar de vuestro amor....

¡O Maria Santísima, mi dulce y amadisima Madre!.... Santo ángel de mi guarda, y santos de mi devocion, defendedme y ayudadme para que viva en Dios y por Dios, y muera en su santo amor.

Padre nuestro y ave maria.

Por la noche.

Gracias os doy, padre de las misericordias, por los innumerables beneficios que me habeis hecho en este dia. .... Quisiera que mi agradecimiento correspondiese á lo que os debo, y á lo que mereceis.... Recibid en mi nombre las acciones de gracias que os presenta Jesucristo, como abogado y mediador de los hombres ante vos.... Gracias os doy en él, y por él....

¡Ah con cuantas ingratitudes he correspondido en este dia á vuestras misericordias!....

¡Cuantos pecados he cometido!.... Los detesto y me arrepiento de ellos.... Mas si yo he dejado de ser vuestro hijo, vos no dejais de ser mi padre....No atendais pues á lo que yo soy, ni á lo mal que me he portado; atended solamente á lo que sois vos, y á lo que habeis hecho para mi salvacion....¡O Señor! de aqui en adelante, véame yo entre las agonias de la muerte, antes que admitir en mi alma un solo pecado.

Quiero descansar con el sueño, por obedecer á las disposiciones de vuestra providencia....Es mi intencion desechar y abominar toda sugestion diabólica y toda representacion impura....Y cada respiracion quiero que sea un suspiro de amor acia vos.

Bendecid, Señor, mi alma, mi familia, este aposento y toda esta casa ....Angel de mi guarda, que velais continuamente á mi lado, amad y alabad á Dios por mi....¡Oh, cuando llegará aquel dia sin noche, y lleno de gozo,

en que nuestro descanso será un eterno cántico de amor!

Padre nuestro y ave maria.

Acto de fé.

Creo firmemente, ó mi Dios, que sois uno en la esencia, y trino en las personas, Padre, Hijo, y Espíritu Santo. Creo la encarnacion, muerte y resurreccion del hijo de Dios para satisfacer á la divina justicia, y borrar nuestras iniquidades. Creo finalmente que habeis de coronar en los justos vuestras misericordias con los premios eternos del cielo, y habeis de castigar la malicia de los impìos con las penas eternas del infierno....¡Ojalá pudiera yo derramar mi sangre en confirmacion de esta fé preciosa y divina que por vuestra infinita bondad he recibido!....

Acto de esperanza.

En vuestra infinita clemencia y en los méritos de Jesucristo tengo, ó mi Dios, fundada la confianza de alçanzar

el perdon de mis pecados y la gloria eterna....Se requiere que yo de mi parte coopere con buenas obras....Prometo hacerlo asi; pero de vos solo espero la gracia necesaria para ello.

Acto de amor de Dios.

¿Que cosa hay digna de amarse, si no es el bien?....¿Y quien es el sumo bien, sino Dios?....Ama, pues, oh corazon mio, á este bien único é infinito, y en él mismo ama á tu prógimo....Si alguno te ha ofendido, perdónale; no por lo que él merece, sino por lo que merece Jesucristo....¡O Jesus, yo os amo! ¡O Jesus, yo perdono por vos á todos mis enemigos!

Acto de Contricion.

Vos, ó gran Dios, sois el único y el sumo bien....El pecado es el único y sumo mal....Todas las calamidades de este mundo son pena de este mal; pero ellas no son verdaderos males....¡Oh fatales momentos aquellos en que pecando, me hice yo enemigo de Dios!....

¡Renuncié el reino eterno de los Santos! ....¡Me sentencié yo mismo á la eterna carcel del Infierno!....¡Pero lo peor de todo es que ofendí y ultrajé á aquel sumo bien, á aquella bondad infinita que me crió con tanto amor, y me redimió con su sangre!

¿Mas que? ¿No deberé yo esperar el perdon de aquel Dios que lo ha prometido tantas veces à los pobres pecadores? ¿De aquel que dió su sangre para redimirme?....¿Del que me asegura que por la conversion de un pecador se celebra fiesta en el cielo?....El mas espantoso de mis pecados sería la desconfianza.

¡Ah Señor! todo lo temo de mi debilidad; pero todo lo espero y me prometo conseguirlo de vuestra bondad..De aqui en adelante padecer y morir; pero no pecar....Antes bien quiero amaros en lo por venir tanto mas, cuanto mas os he ofendido en lo pasado.

REFLECSIONES

para oir con devocion la santa misa.

Hay innumerables libros que enseñan el modo de oir misa. Muchos cristianos los usan empeñados en acompañar cada accion y ceremonia de ella con una oracion que le corresponda. Con este motivo suelen rezar de prisa y decir una multitud de palabras devotas, sin un afecto siquiera de fervorosa devocion. Tu, lector mio, conténtate con breves reflecsiones que voy á proponerte, para que puedas dar lugar á los discursos de tu entendimiento y á los afectos de tu corazon. Y si sobre alguno de los puntos que aqui se ponen sintieres algun movimiento particular de tu alma, continúalo, aunque omitas los otros, bajo el concepto de que el afecto es el fin de la oracion.

Antes de la misa.

Creo, Señor, que en el Santo sacrificio de la misa se renueva el que consumó Jesucristo sobre la cruz.. que se renueva

para gloria de vuestro santisimo nombre....para santificacion de los justos....y para salvacion de los pobres pecadores.

O Padre de las misericordias, purificad mi corazon para que pueda asistir dignamente al holocausto del cordero sin mancha.

Lejos de mi, pensamientos terrenos, que voy á emplearme en un negocio del todo celestial, y tan importante, que ni el mismo Dios puede tenerlo mayor....Jesus, Maria, Angeles, y Santos, ayudadme.

A la Confesion.

Conozco, Señor, y detesto mis pecados; pero al mismo tiempo conozco y admiro vuestra infinita Bondad....¿Y qué? ¿seré yo acaso mayor en malicia, que Vos en misericordia?..¡Ah, supuesto que vuestra misericordia es infinitamente mas grande que toda la malicia de los hombres, descienda sobre mí ahora, dándome un corazon contrito y humilde.

A los Kyries.

Mis miserias, Señor, forman el trono de vuestra misericordia.... Cuanto mas miserable soy, tanto mas derecho tengo á los dones de vuestra piedad.... ¡O Jesus mio, sed mas que con todos clemente, con quien mas que todos es pecador.

A la Epistola.

Nuestra santisima religion se confirma con los vaticinios de los Profetas, y con la doctrina de los Apóstoles.... Haced, ó Espiritu divino, que yo sepa aprovecharme de ambas cosas para mi santificacion y salvacion.

Al Evangelio.

Gracias os doy, Señor, porque me habeis llamado á la divina luz de vuestro Santo Evangelio....¿De qué me servirian todos vuestros dones, sin el de la Fé? ó santa Fé, yo quiero vivir en tu seno, y quisiera poder morir por tu gloria....

Lejos de mi los respetos humanos.... De aqui en adelante la doctrina del Evangelio, y no las macsimas y las modas del mundo, serán todo mi placer y mi gloria..Abomino y detesto al mundo ciego y engañoso, como lo abomina Jesucristo.

Al Ofertorio.

Recibid, ó Padre Eterno, para gloria vuestra, y para salvacion de todo el mundo, el holocausto de vuestro divino Hijo, que haciendo al mismo tiempo los oficios de víctima y de sacerdote, se sacrificó á sí mismo sobre la cruz.... Háganse sentír especialmente los efectos saludables de este sacrificio sobre los mas necesitados, como lo es puntualmente mi pobre alma.... Llénate, corazon mio, de consuelo, porque Jesus ha satisfecho por ti á la justicia divina.

Al Orate fratres.

Una criatura miserable no tiene cosa alguna que ofrecer digna de suc ria-

dor..Me úno pues, y me incorporo á mi mismo con el sacrificio de Jesus, quien únicamente puede merecer él solo por todos....Nada mas quiero que á Jesus... ¡O Dios de amor! No busco, ni os pido otra cosa que vuestro amor.

Al Prefacio.

Alma mia, no has sido criada para la tierra, sino para el cielo....Levanta pues acia á lo alto tus pensamientos y tus afectos....Aprende ya por fin á no ser de la tierra terrena; sino del cielo celestial.

A Sanctus.

Vos, Señor, que sois el Dios de la santidad, me mandais que yo tambien sea santo....Mas solo vuestra gracia puede hacer que lo sea en efecto.... Confiado en ella, digo con un grande heroe del cristianismo: Quiero ser santo, quiero ser gran santo, quiero ser desde ahora mismo santo.

Al Memento de vivos.

Vos, Señor, sois nuestro comun padre....Estended pues, sobre todos vuestros hijos los efectos benéficos de este incruento sacrificio....

Ecsaltad á vuestra santa esposa la Iglesia, asistid con vuestras luces á su cabeza visible el Romano Pontifice, estirpad las heregias, exterminad el espíritu de incredulidad, haced que vivan concordes y unidas entre sí todas las Potencias cristianas.

Os pido humildemente por nuestro Obispo, por nuestro gobierno, por nuestro estado: os encomiendo mi familia, mis parientes, mis bienhechores, mis enemigos, y todos aquellos por quienes en particular debo pedir por razones de justicia, de gratitud, ó de caridad.

Al alzar la Hostia.

Yo os adoro, Jesus, hecho víctima de propiciacion por nosotros..Haced que mi corazon sea tambien hostia pura, santa y agradable á vuestros ojos.